

El libro se inicia con un extenso estudio sobre *Sexualidad y responsabilidad: la anticoncepción como problema ético* (capítulo I). Una vez presentado el estado de la cuestión en el debate teológico actual, se pretende justificar desde el punto de vista racional la norma de inseparabilidad de las dos dimensiones del acto conyugal. Para ello, la argumentación se centra en el concepto de virtud moral, que llama «responsabilidad procreativa». Ésta viene encuadrada dentro de la castidad conyugal. La anticoncepción es analizada bajo la perspectiva de la responsabilidad en el comportamiento sexual, en la dimensión corpórea del amor humano como componente integrante de su personal plenitud de sentido.

Al estudio sobre sexualidad y responsabilidad le sigue, a modo de apéndice, un breve artículo sobre el ya viejo dilema del recurso a medios anticonceptivos en caso de peligro inminente de violación.

En el estudio sobre la *Instrumentalización de la vida humana: consideraciones éticas acerca de la fecundación in vitro* (capítulo II), el autor centra la argumentación en que la FIVET lesiona la virtud de la justicia. El principal problema que plantea esta técnica es que el «niño» es instrumentalizado. La estructura intencional de la FIVET es la instrumentalización del «niño» para satisfacer el deseo de los padres. El «niño» se convierte en un medio para realizar tal deseo; es el objeto de una voluntad causal.

El tercer capítulo se dedica al tema del aborto (*¿Poder absoluto de los no nacidos? Embriones, fetos y personas*). En concreto, se propone rebatir el planteamiento de algunos autores: el utilitarismo tributario de la ética del interés. El núcleo de la argumentación consiste en exponer que la personalidad es la actua-

lización de una cualidad que el miembro de la especie humana posee. Ser persona se atribuye al sujeto (por ser persona). Sólo un ser que ya es persona puede actualizar su ser persona.

El último capítulo estudia el derecho de los no nacidos a la vida desde el punto de vista de la filosofía política (*Derechos fundamentales, Ley moral y defensa legal de la vida en el Estado constitucional democrático*). Se trata de saber hasta qué punto y por qué incumbe al Estado proteger eficazmente la vida no nacida. En último término, se intenta proponer una línea argumentativa que inserte la doctrina de la Encíclica *Evangelium vitae* en el real contexto jurídico-político moderno.

El lector encontrará un pensamiento actual, expuesto con orden y rigor. A mi juicio, resultan de especial interés las observaciones en torno al problema de los comportamientos anticonceptivos.

José María Pardo

Silvia SCATENA, *La fatica della libertà. L'elaborazione della dichiarazione «Dignitatis humanae» sulla libertà religiosa del Vaticano II*, Società Ed. Il Mulino («Testi e ricerche di scienze religiose, nuova serie», 31), Bologna 2003, 601 pp., 16 x 23, ISBN 88-15-09661-2.

Este trabajo se sitúa en el marco del equipo internacional de investigaciones sobre la historia del Vaticano II, promovido y dirigido desde Bolonia por el Prof. Alberigo. Van siendo unos cuantos los frutos concretos de este equipo. Destaca, como es sabido, la sinopsis histórica de la Constitución dogmática *Lumen gentium*.

La obra que reseño es una historia redaccional de la *Dignitatis humanae*,

desde el anuncio del concilio en 1959 hasta su aprobación definitiva el 7 de diciembre de 1965.

El valor principal es que la autora ha podido manejar, entre otros, los riquísimos fondos documentales que el equipo de Alberigo ha ido reuniendo a lo largo de estos años. Quitando las Actas preconciariales y conciliares, las fuentes son en su mayoría inéditas: archivos del Secretariado para la unidad de los cristianos y de otras diversas entidades, fondos personales tan importantes como los de Smedt, Delhayé, Lercaro, Murray, Moeller, Suenes, Thils..., y diarios del concilio que llevaban diversos protagonistas. El libro refleja los resultados de trabajar con una documentación tan rica.

Ningún documento del concilio se presta tanto como la *Dignitatis humanae* a una lectura en clave de oposición entre «conservadores» y «progresistas». Los trabajos históricos como el presente pueden ayudar a superar esta perspectiva, o al menos a integrarla con otras.

Carlos Soler

PASTORAL Y CATEQUESIS

Ignacio ARELLANO, *El jardín de los clásicos*, EUNSA, Pamplona 2004, 206 pp., 14 x 21, ISBN 84-313-2143-1.

El libro recoge cincuenta reseñas, de unas cuatro páginas cada una, en las que el autor repasa las obras más significativas —no todas las importantes, pero las que recoge sí son relevantes— de la literatura universal: Cervantes, Calderón, Lope, Shakespeare, Wilde, Dostoyevski, etc. En cada una de estas reseñas, Arellano, sin llegar a desvelar de todo el argumento de la obra que analiza, recorre los pasos principales de la acción narra-

da, señalando cómo las pasiones y las virtudes imponen o favorecen una actuación determinada, nos agrandan o nos empujamos, nos muestran lo que tenemos que ser y cómo no debemos ser, etc. Decía el premio Nobel de literatura T.S. Eliot que la cultura occidental era una cultura cristiana, incluso autores que dan la espalda al cristianismo, como Voltaire o Nietzsche, no podrían haber configurado su pensamiento sin el cristianismo. Ésta es quizás una de las virtudes de la obra de Arellano. Sin ser una apología —porque es un comentario de obras clásicas— pone de manifiesto la nobleza de lo humano y lo cristiano en los personajes literarios; al mismo tiempo, el análisis de otros personajes muestra los caminos por los que la perversión de las virtudes humanas y cristianas desemboca en la infelicidad.

El estudio tiene la capacidad de mostrar estas notas a través de arquetipos. Qué metáfora mejor para mostrar la conciencia que la que traza Wilde en *El Retrato de Dorian Gray* cuando su personaje ve cada noche reflejada en el cuadro la fealdad de su alma, qué mejor manera de exponer el crimen que es despreciar a los demás y tener como castigo no ser capaz de arrepentirse —hasta que la mirada verdadera a Cristo provoca la conversión— que la de Dostoyevski, qué mejor manera de proponer que el mal también tiene sus razones —el odio, el rencor, el egoísmo, la vulgaridad, la debilidad no aceptada— que a través de las pequeñeces de *El primo Basilio* de Eça de Queiroz. Y así, hasta cincuenta obras.

Si la teología, y más la teología pastoral, tiene una dimensión práctica, que mueve a actuar, a provocar la conversión, este libro, que evidentemente no es una obra de teología, puede mostrar muchos caminos eficaces para procla-